

tamientos y entidades de población que lo integran, señalando la distancia, si disfrutan de estación férrea y número de sus habitantes según el último censo oficial publicado. Completanlo diez y seis artísticos fotografiados, entre los que resaltan la vista general de la población, estatua yacente del prior Pedro Vázquez, iglesia del Castillo, Centro Obrero, etc.. etc.

El correspondiente al Puerto de Santa María (cuaderno 70), se compone, igual que el anterior, del consabido mapa, descripción, nomenclátor y diez y seis escogidas fotografías, descollando entre ellas el altar del Sagrario, submarino Peral, castillo de San Marcos, el dique, etcétera, etc.

Tanto por lo módico de su precio (50 céntimos), como por ser una publicación verdaderamente notable, la recomendamos a nuestros lectores.

Los pedidos pueden hacerse en las librerías, centros de suscripciones y al editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

* * *

«Episodio de la guerra europea». Con la seriedad y puntualidad que son proverbiales en la renombrada casa editorial de Alberto Martín, de Barcelona, se siguen repartiendo los cuadernos de esta interesante obra de actualidad, de los que hemos recibido los números 2 y 3.

Continúa exponiéndose en ellos la gestión entablada entre Austria y Servia a consecuencia del atentado de Sarajevo, el ultimátum dirigido por la primera de las naciones mencionadas, y todos cuantos documentos integran el prólogo de la tremenda conflagración que asola a Europa.

Hermosos grabados ilustran este escogido y documentado texto, anunciándose al final, como regalo a los suscriptores, un Mapa de Europa de grandes dimensiones.

El precio de cada cuaderno de diez y seis páginas y dos láminas ilustradas es de 25 céntimos.

De venta en todas las librerías, centros de suscripciones y al editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

T.

SOCIEDAD DE OCEANOGRÁFIA DE GUIPÚZCOA

Angulas y anguilas.

CONTINUANDO el estudio referente al desarrollo de la angula y aclarar si ésta se convierte en anguila o si por el contrario permanece en el estado larval constituyendo otra especie distinta, estudio que empecé en Laredo, publicado en el *Anuario de Pesca* del año 1908, y que no he podido concluir por haberse destinado al Ministerio de Marina, he traído del río Asón (Santander) en 10 de Enero de 1911 cuatro angulas de siete centímetros de largo, de color blanquecino y completamente transparentes con peso de 168 miligramos cada una y $\frac{3}{4}$ de centímetro como mayor grueso.

Se colocaron en un frasco de cristal de 35 centímetros de alto por 25 de diámetro, que tenía en el fondo arena fina procedente de las playas de Santander y Laredo, con una altura de cinco centímetros.

Como unas se desarrollaron más que otras, en este modesto trabajo se anotarán las observaciones practicadas durante los dos años y medio, dibujándose tan sólo las que más han crecido, porque no todas siguieron la misma proporción en desarrollo; bien porque las dos mayores comían más que las otras o también porque permanecían más tiempo fuera de la arena caminando día y noche alrededor del frasco, mientras que las demás pasaban bajo la arena la mayor parte del tiempo sin hacer el menor ejercicio.

CUIDADOS ESPECIALES PARA SU CONSERVACIÓN

Se les mudaba el agua un día sí y otro no durante los meses de Noviembre a Abril del año siguiente ambos inclusive, y en esa época

se llevaba el frasco a mi casa, en donde la temperatura media era de doce grados, mientras que en la Sección de pesca del Museo Naval era de seis a ocho.

Para evitar la frialdad del agua se sacaba ésta de la fuente la víspera dejándola toda la noche en una habitación templada, generalmente el comedor, haciendo a la mañana siguiente el cambio del agua y lavado de la arena a fin de extraer los residuos de la comida, procurando sacar antes del frasco las angulas.

Ya desde Mayo, por haber mejor temperatura, se llevaban al Museo Naval y entonces se mudaban diariamente, lo que gustaba mucho a estos animales sin duda porque en el cambio del agua encontraban infusorios en abundancia, toda vez que se les veía correr de un lado a otro durante un poco de tiempo después de haberles lavado la arena y cambiado el agua.

Estos animales sentían mucho el frío excesivo de Madrid, sobre todo el producido por las escarchas de los meses de Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero, que hacen descender mucho la temperatura y por eso durante esos meses permanecían casi siempre bajo la arena, en donde, seguramente, encontraban temperatura apropiada a su pequeño estado; en cambio en los demás meses del año pasaban más tiempo sobre la superficie que en el fondo, haciendo todos sus movimientos por lo general en sentido vertical de abajo arriba y abriendo la boca constantemente.

Según iba adelantando la estación hacia el buen tiempo y desapareciendo los fríos, sacaban más la cabeza de la arena por agujeros que abrían en ella al enterrarse y en más de una ocasión han sacado medio cuerpo para alcanzar el alimento cuando éste caía bastante separado del sitio en donde se hallaban escondidas.

Para enterrarse en la arena lo hacían de cabeza barrenándola y desapareciendo; pero algunas veces sacaban ésta ocultando el resto del cuerpo, otras escondían la cabeza y tan sólo se les veía un poco de la cola, y otras veces sacaban la cabeza y la cola ocultando solamente la parte del centro del animal.

ALIMENTACIÓN

Los dos primeros meses tan sólo se alimentaron con los infusorios que contiene el agua de Lozoya, que se les mudaba un día sí y otro

no. En 15 de Marzo se empezó la alimentación echándoles un gramo de gusana (lombriz de tierra) muy delgadita, de color rojo obscura, machacada, que comían generalmente en dos veces mañana y tarde.

A los seis meses se duplicó la ración dándoles dos y medio gramos de peso, la mitad a las nueve de la mañana y la otra mitad a las tres de la tarde; y además se les echaba una gusana viva de dos centímetros de largo, muy delgadita, que comían entera, y cuando no podían tragarla partían lo que les sobraba, viéndoseles en seguida en el estómago por ser aún muy transparentes, al menos en este órgano.

De Noviembre a Abril o Mayo en que permanecían casi siempre bajo la arena, tomaban próximamente la mitad de la alimentación del verano y para eso sin salir de sus escondites, sino sacando la cabeza fuera del agujero hasta alcanzar el alimento, que procuraba echarles lo más cerca posible del punto en donde se encontraban.

A fines del año 1911 se separaron dos de ellas con el objeto de que estuviesen más cómodas, y en el mes de Mayo de 1912 se les aumentó la ración, que en junio era para las dos durante cada veinticuatro horas de cinco gramos de peso.

Se acostumbraban a que se les echase alimento después de mudarles el agua y permanecían aún en el rigor del invierno fuera de la arena un buen rato dando vueltas como esperando la alimentación. Entonces tocando varias veces con los dedos en el frasco acudían al punto en donde se les llamaba, en el que quedaban un poco tiempo quietas y este momento aprovechaba para echarles la comida, dándoles la ración de todos los días.

Para comer en las épocas que permanecían sobre la arena lo hacían estando tendidas sobre ella en posición horizontal sacudiendo la cabeza al tiempo de coger la gusana, lo que hacía remover la arena; pero he notado que cuando no podían alcanzar bien un trocito pequeño de alimento, se ponían en posición vertical y entonces al conseguirlo sacudían también la cabeza acaso para despegar la arena de la gusana.

He observado que con estas angulas ocurrió como con las anteriores que tuve en Laredo, que en cuanto se cerraban las puertas del Museo de Pesca y por tanto disminuía la luz salían de la arena para dar vueltas en el frasco, y también lo hacían al notar un silencio absoluto en el local en donde estaban, metiéndose en la arena al menor ruido que sentían o tan pronto notaban la presencia de alguna persona; por eso las horas que más ejercicio hacían recorriendo el frasco en varias

direcciones eran las de la tarde, porque entonces estaba completamente solo el Museo de Pesca.

Desde Mayo de 1912, a pesar de haber crecido bastante, no se les aumentó el peso de la ración, porque aunque por la tarde comían más, en cambio por la mañana dejaban siempre residuos que se descomponían y hacían más necesario el relevo del agua; pero en 1913, debido al crecimiento obtenido, se le aumentó dos gramos más o sean siete gramos de peso diarios con una o dos gusanas muy delgaditas, como un hilo de coser velas, de dos o tres centímetros de largo que se adquirían en los ríos y debajo de las piedras de los jardines en donde se regaba frecuentemente, porque así como en invierno sobraban en verano no es fácil conseguirlas porque no suben a la superficie de la tierra por efecto del calor y se profundizan en ella.

También pude apreciar que cuando se les echaba alguna gusana entera la atacaban unas veces por los extremos y otras por el centro, es decir, por la parte que estaba más cerca de la boca del animal.

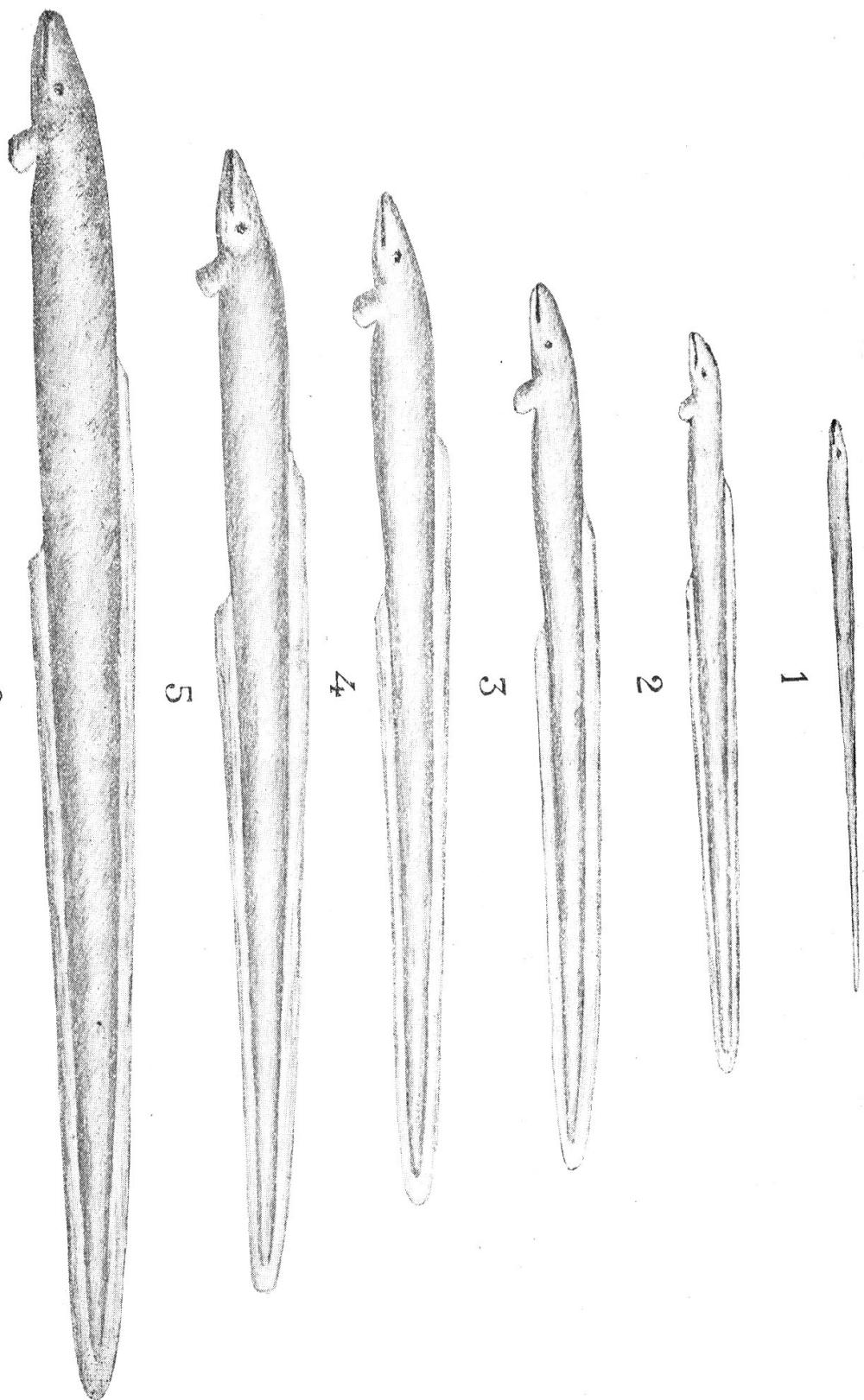
DESARROLLO

El desarrollo no ha sido tan rápido como yo deseaba, por las malas condiciones en que se encuentran debido al poco espacio que tienen, puesto que no pueden hacer los movimientos como debían si estuvieran en otro recipiente mayor en el que pudiera establecerse la corriente de agua constante.

En un acuarium grande, y en buenas condiciones, seguramente que estos animales en seis u ocho meses se duplicarían de tamaño, y en el tiempo que yo las vengo observando, cerca de tres años, habrían llegado a 25 centímetros lo menos por cuatro o cinco de grueso, que siguiendo ese desarrollo en unos seis años, probablemente alcanzarían la longitud de un metro con unos 15 centímetros de mayor grueso; pero en la forma que se crían es imposible esperar este resultado, no sólo por la dificultad que existe de encontrar frasco a propósito para hacer el cambio según van creciendo, sino porque debido a la falta de ejercicio, puesto que pasan mucho tiempo bajo la arena, comen muy poco y esto no les permite desarrollarse en mejores condiciones.

Sin embargo, con paciencia se irá cambiando de frasco hasta conseguir el mayor crecimiento posible.

El dibujo que se acompaña a este trabajo explica detalladamente el



DESARROLLO DE LAS ANGULAS

FIGURA N.^o 1 : TAMAÑO MÍNIMO OBTENIDO EN LOS RÍOS. — FIGURA N.^o 6 : TAMAÑO MÁXIMO OBTENIDO EN 30 MESES
(Véase la explicación en el artículo.)

desarrollo de estos animales que están dibujados, pesados y medidos en seis tiempos distintos y se puede apreciar en la figura 1.^a una anguila de siete centímetros de largo y 168 miligramos de peso aún transparente, con $\frac{3}{4}$ centímetros de mayor grueso, traída el 10 de Enero de 1911.

En la figura 2.^a, a los seis meses ya empezaron a echar las aletas y el aletón, tenían nueve centímetros y medio de largo por uno y medio centímetros de mayor grueso y 500 miligramos de peso.

La figura n.º 3 representa el animal seis meses después de 10 $\frac{1}{2}$ centímetros de largo por dos de grueso y 1.500 miligramos de peso.

La númer. 4, tomada en 30 de Junio de 1912, ya le da un aumento sobre el anterior de uno y medio centímetros o sea una longitud de 12 por $2\frac{1}{4}$ mayor grueso y 1.800 miligramos de peso.

La núm. 5, hecha el 31 de Diciembre de dicho año 1912, representa el animal convertido ya en una anguilta pequeña de color verde oscuro con un largo de 14 centímetros por dos de mayor grueso y cuatro gramos de peso, y

La figura núm. 6 se hizo en 31 de Julio, al cerrarse este artículo, teniendo la joven anguila 17 centímetros de largo por tres de mayor grueso y siete gramos de peso.

El desarrollo durante los dos años y medio ha sido el siguiente:

CRECIMIENTO

AÑO 1911		AÑO 1912		AÑO 1913	
Primer semestre 1º Enero a 30 Jun.	Segundo semestre 30 Junio a 31 Dic.	Tercer semestre 1.º Enero a 30 Jun.	Cuarto semestre. 1.º Julio a 31 Dic.	Quinto semestre 1.º Enero a 30 Jun.	Peso.
		Miligramos.	Peso.	Gramos.	Gramos.
		Gramos.	Peso.	Gramos.	Gramos.
		Centímetros	Centímetros	Centímetros	Centímetros
		Largo.	Largo.	Largo.	Largo.
		Centímetros	Centímetros	Centímetros	Centímetros
2 $\frac{1}{2}$	$\frac{3}{4}$	332	I $\frac{1}{2}$	$\frac{1}{2}$	2
Miligramos.					
Gramos.					
Centímetros					
Largo.					
Centímetros					

AUMENTO TOTAL EN LOS 30 MESES

LARGO — Centímetros.	GRUESO — Centímetros.	PESO — Gramos.	OBSERVACIÓN
10	2 $\frac{1}{4}$	6'832	

Como se ve por el anterior estado, el desarrollo de estos animales encerrados como están es demasiado lento, principalmente por la falta de ejercicio y no tener agua corriente, que les obliga a permanecer mucho tiempo paradas o meterse bajo la arena alimentándose muy poco, necesitándose una gran paciencia para lavarlas, cambiarles el agua y darles de comer casi diariamente; pero a pesar de todas estas malas condiciones, seguiré observándolas acaso hasta que se mueran o hasta que encuentre un recipiente capaz de contenerlas con holgura, y el resultado de mis observaciones lo iré publicando en las sucesivas páginas de esta Revista, por si se considera de alguna utilidad para desvanecer las dudas que todavía existen para muchas personas respecto a si forman una o dos especies las angulas y las anguilas.

BENIGNO RODRÍGUEZ

Primer Contramaestre de puerto
y Conservador de la Sección de pesca del Museo Naval.

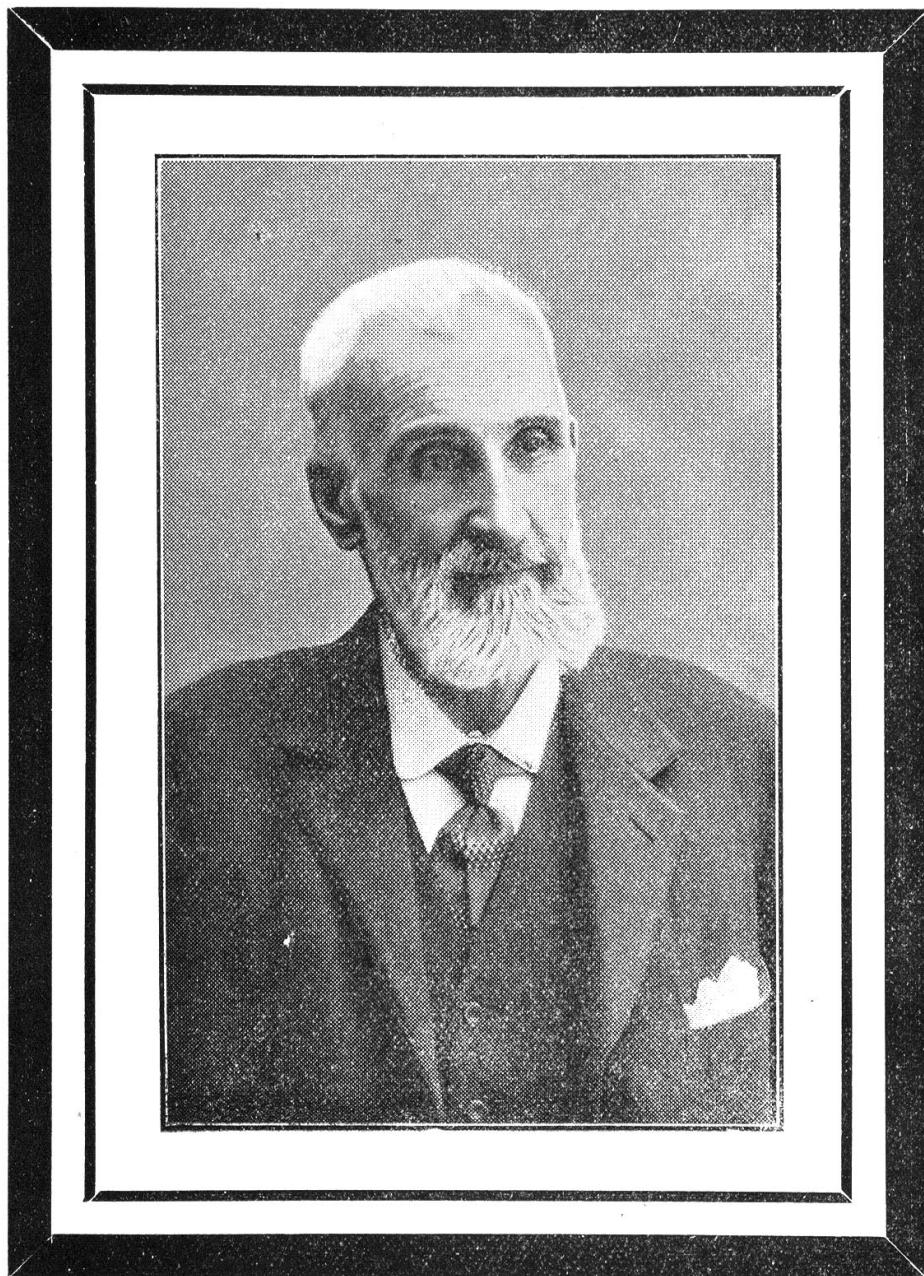
Madrid, 1914.



EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXXI SAN SEBASTIÁN 15 DE SEPTIEMBRE DE 1914 N.º III2



JOSE ZAPIRAIN TA IRASTORZA

Euskal-itz jostaldien batzarreko laguna.

† 1914-KO ABUSTUA-REN 27-AN

JOSE ZAPIRAIN TA IRESTORZA

EUSKAL-ITZ jostaldien batzarreko lagunik zarrenetakua zan. Lenda-biziko Donostiyen euskera-ren alde zerbait egiten sayatu ziranian, etzan atzera gelditu, ta pozik eta gogotsu euskal billaldietara juaten zan alik eta geyena Euskal erria-ren alde egin nayian.

Euskal-zale pizkorra bai zan gazte gaztetandik, eta gure izkera ta oitura maitagarriak biyotz barrenian ondo ondoraño sartubak zeukazkiyena.

Bersolari bikaña zan, ta euskal jai-aldieta koblakarien jolasak egin biar baziran, buru izango zan beti Zapiain, ta berak antolatuko zuben biar bezela indar-neurtzea alik eta egokiena gerta zedin.

Berak emango zuben asiera, esti ta apain, euskera-ren edertasunak asalduaz; gero zuzendari artakua bezela koblakari bakoitzari aginduko ziyon zer egin; ta azkenik emango zioten oña zorrotz eta yayua, bestiak erantzuteko beriala. Zer utza uzten digun aurrerako gai ontan. Makiñabat aldiz gogoratu biar degu Zapiain-tzaz, bertsolarien gudak zuzentzen diranian.

Ontaz gañera, Euskal-itz jostaldien batzarrean gogotik sayatzen zan alik eta geyena egiten gure izkuntza ta oitura zarren alde. Lenbiziko izango zan billaldietan, ta gazterik pizkorrena baño sutsuago asalduko zan beti zerbait egin nayian euskeraren aurrerapenarako.

Albistari au maite zuben bere biyotzeko kutuna bezela, etzekiyan zer egin geruago ta gorago ikustia-gatik. Arren eskuban zegonik etzuben egin gabe lajako. Bigaltzen zizkigun neuritz ederrak : zer etzigan emango biyotza bera emana bazeukan.

¡Eta betiko galdu biar alako lagun atsegin, euskaldun pizkor, bertzolari bikain!.....

¡Jaungoikuak beregan dezala!

JOSÉ ZAPIRAIN

Ha desaparecido de entre nosotros uno de los hombres que más cariño sentían por las cosas y costumbres de nuestro país.

Mientras vivió, aun en medio del actual cosmopolitismo que lo invade todo, apenas habló más que su lengua nativa, y el euskera fué siempre para Zapiain el amor de los amores.

Con él vivía, de él se nutría para sus composiciones poéticas, con él cantaba y mediante el euskera supo propagar las condiciones de nuestra raza, las bellezas de nuestro paisaje y el sentimiento todo del alma euskalduna.

Cuando presidía las sesiones de *bersolaris*, tanto en las fiestas del Consistorio de Juegos Florales de San Sebastián como en otras de carácter popular, fluían de sus labios los pensamientos más originales, con tal naturalidad, que más que improvisaciones de cantor euskalduna, parecían composiciones poéticas ya con premeditación compuestas.

Zapiain era un entusiasta fervoroso de Iparraguirre, y se enorgullecía inspirándose en las composiciones del bardo euskaro, para las suyas, impregnadas de amor patrio.

Le vimos una vez en Villarreal de Urrechu, ante un lienzo de Iparraguirre que estaba colocado en la sala de aquel Ayuntamiento.

Zapiain ante aquel cuadro, robusteció su inspiración; reflejaba en su rostro encendido la llama interior que abrasaba en amor a su tierra, y aquel amor que era todo sentimiento, todo ternura, todo verdad, todo pasión, cantó con hermosa voz de barítono, y tan intenso colorido, varios cantos euskaldunas, que no parecía sino que un nuevo Iparraguirre revivía en aquellos momentos de franca expansión euskara.

Tal fué el entusiasmo de Zapiain por las cosas de este país. Y era la característica de su existencia: un amor ferviente a Vasconia.

¡Descanse en paz el vasco entusiasta, el amigo y compañero!

ADRIÁN DE LOYARTE

JOSE ZAPIRAIN ¡ILL DA !

Bersolari ta izkribalari
 bikaña ziñan munduan,
 iztun leguna mintzalariya
Aitor jatorren moduan,
 ipui eta kontu kontatzen
 asitzen ziñan orduan,
 biziropozegoten giñan
 guziyak zure onduan;
 abo ūabalik beti jendia
 zenduben zuk inguruan.

.....
 ¡Il zera Jose! ¡Jaun Zerukoak
 jaso zaitzala Zeruan!

JOSÉ ARTOLA

POR JOSÉ ZAPIRAIN

Un triste deber obliga a que mi pobre pensamiento hacia él, merezca los honores de la publicación.

Con la muerte de Zapiain sufrimos nosotros la pérdida del buen compañero y cariñoso amigo, y el país euskalduna uno de sus hijos que más le han querido, porque imposible es hallar otro que más le haya ensalzado con sus cantos y sus improvisaciones. Como tampoco es fácil hallar quien tuviera tan prodigiosa memoria para poder recordar absolutamente todos los cantos viejos vascongados, que, con su proverbial buen humor, los cantaba con buena entonación en cuanto tenía delante un par de amigos.

¡Descanse en paz!

JOAQUÍN MUÑOZ BAROJA

ZAPIRAIN'DAR JOSE JAUNAREN OROIMENGARRIRAKO

EUSKAL zale aundiya zalako, alde batera, Auzbakideko (Konsistorioko) lagun zintzoa zalako ere, beste aldera, Zapirain'dar Jose zana, bizitz onetatik eta obitik ere aruntzago nere oroimen gozoa biraldu nai diyot, bere arimarentzat betiko pake, atseden ta zoriona eska tzen diyozkatela biyotz-biyotzetik Zeruko gure Aita maitagarriyari.

Bego bada beti gure gogoan ta Jaungoiko'aren magalean.

PRADERE'TAR BLAS, *apaiżak.*

JOSE ZAPIRAIN-EN ERIYOTZAN

IŠILDU da euskal kanta estitsuakin alaitzen gindubena. Zer samintsu utzi gaituben. Jaunak beregan dezala.

MIGEL SALABERRIA

AGUR ZAPIRAIN

Ez det esango alkarren berri jakingo degula, ezin liteken gauza dala-ko; bañan zu zeiuban ta gu lurrian danok euskeraren aldeko lanari jarraituko diogula, ori bai egi egiyaz esango detala.

Zauden tokiyan zaudela ezin egongo zera zure kanta zarrak gogotik eta pozkiro kantatu gabe, gure izkuntza ta oitura maitagarriak goitu gabe. Guk ere ori bera egiten degu, zuk baño kemen guchiyagokin izan arren; ta orra nola lan batian arkitzen geran: zeruban zu ta gu lurrian.

Agur bada, José.

TORIBIO ALZAGA

JOSE ZAPIRAIN

DONOSTIARRA de cuerpo entero, vió la luz en uno de los lugares más típicos de la vieja Iruchulo, en una casa que las reformas y embellecimientos sucesivos de la moderna capital de Guipúzcoa demolieron con su insaciable piqueta.

Nos referimos a la Brecha, lugar que si aun en el día conserva inconfundibles trazos populares, era en pasados tiempos escenario predilecto de los alegres y regocijados *jozemaritarras*.

Nació, pues, Zapiain, en lo que actualmente se conoce con el nombre de plazuela de la Brecha, en una casa que existió junto a la derruida muralla, dando frente su fachada a la desaparecida calle de Santa Ana.

Respondiendo al ambiente *koškero* que rodeó su nacimiento, fué Zapiain, como hemos dicho al principio, donostiarra de cuerpo entero, y sobresalió entre la juventud de su época por ese carácter alegre, humorista, pero correcto siempre, que ha sido la nota típica de los hijos de este pueblo.

Uno de los juegos más en boga entonces, era el de la pelota, a que se entregaban con gran entusiasmo en el primitivo frontón de la muralla, del que Siro Alcain nos dejó la siguiente curiosa descripción :

« Servíanle de paredes por tres costados las antiguas murallas; en su extensión, que era bastante, había cinco andanadas de bancos de piedra, y para los grandes partidos colocábanse barreras. Tenía a un lado un regular paseo de seculares olmos de corpulentas proporciones, cuyas soberbias ramas remontábanse hasta las nubes. Algunos de estos árboles resultaron dentro de la alineacion del actual Boulevard, y con sentimiento hubo que derribarlos todos. A un lado de aquel paseo había una batería sin cañones y un puente levadizo que daba paso sobre

los fosos. En seguida entrábase en el nuevo paseo de acacias, de una extensión de unos ochenta metros, que conducía al cuerpo de guardia de la avanzada; llamábase al paseo Boulevard Goizueta, por haber dispuesto la plantación de aquellos árboles D. Isaac Goizueta, siendo primer teniente alcalde y comisionado de jardines y ornato público. Al derribar las murallas, estos árboles acacias fueron trasladados a la Plaza Vieja, y plantados en la línea de frente del antiguo Café de Comercio (hoy Oriental), donde se conservan.

» En este juego de pelota jugábanse notables partidos, siendo en general sacerdotes los principales jugadores. Imperaba de tal manera en éstos esa diversión, que el señor Obispo de la Diócesis prohibió que ningún eclesiástico jugase en público. Venía gran concurrencia de los pueblos de la provincia, y atravesábase mucho dinero, circulando con



BRECHA. — Calle de Santa Ana.

profusión las peluconas, que ya no se las ve por ninguna parte. La impaciencia en los pueblos por saber el resultado del partido era grande; era natural el deseo de informarse si sus comisionados traían más peluconas..... o dejaban las que llevaban. No había entonces telégrafo; construíanse unas torres para telégrafos ópticos, cuando ya en las capitales de Europa funcionaban los eléctricos. Concluidos aquéllos, muchos de los días no podían ejercer sus funciones, particularmente en nuestro país, en que por regla general está la atmósfera turbada, y quedaban los partes cortados a la mitad. Esta falta de comunicación rápida sugirió a un joven de San Sebastián la idea de subsanarla. Celebrábase en Andoain un gran partido de pelota entre el famoso cura del pueblo y otras notabilidades de la profesión; marchóse allá conduciendo en

una cesta seis palomas mensajeras..... aunque no de raza; soltábalas durante la función, comunicando el curso del partido hasta su final. La primera mensajera llegó al palomar de San Sebastián en 220 segundos, volando 15 segundos por kilómetro. En los siguientes partidos, no faltaron imitadores de la ocurrencia. »

Hemos copiado los precedentes párrafos, no sólo por dar una idea de la forma en que se hallaba instalado el primitivo juego de pelota inmediato a la muralla, sino más bien para señalar la importancia que en aquel entonces tenía ese noble y viril deporte vasco, y el entusiasmo que despertaba entre pelotaris y espectadores.

Zapirain se distinguió desde joven como rebotista de gran empuje, y dado su carácter caballeroso y la solemnidad que sabía imprimir a todos sus actos, resultaba un verdadero *plaza-gizon*, muy en consonancia con la grandeza que revestían entonces los partidos, sólo comparables a los juegos olímpicos de la clásica Grecia.

Cuántas veces se les vió alternar en los partidos a Zapirain, Artola, Iraola y otros cuyos nombres se han distinguido después entre los iniciadores del resurgimiento vasco en nuestra provincia.

Pero más que como pelotari se distinguió como cuentista de sutil ingenio, memoria privilegiada y gracia inagotable. Conocedor de todo el pasado y presente de la Ciudad y sus alrededores, en términos quizá un tanto legendarios, pero con profusión de anécdotas y chascarrillos que amenizaban el relato; la presencia de Zapirain era indispensable en toda reunión donde se rindiera culto al buen humor y al fino humorísimo donostiarra.

En la Plaza de la Constitución tuvo durante muchos años una acreditada zapatería, y alcaldes y concejales no dejaban de visitar aquel establecimiento donde a la vuelta de la Casa concejil encontraban olvido para las molestias edilicias, y antecedentes más o menos pintorescos para todos los asuntos encomendados a su estudio. Las ingeniosidades y agudezas de este *causeur* de las *koškas*, atraían a su establecimiento a lo más granado de la sociedad donostiarra.

Era gran amigo de Vilinch, y recordaba con verdadero lujo de detalles todos los incidentes de la vida de aquel inimitable vate donostiarra. Todas sus maravillosas composiciones las sabía de memoria, y las cantaba con verdadera veneración, haciendo alarde de una hermosa voz de timbre simpático y agradable. Claro está que a cada canto precedía la explicación detallada de los antecedentes que dieron origen

a la composición interpretada. Esto era precisamente su especialidad.

Además de las poesías de Vilinch a que nos hemos referido, conocía también una cantidad inmensa de *kanta zarrak*, las que daba a conocer en las reuniones que celebraba con sus amigos.

Entre la amistad del poeta donostiarra Vilinch y el canto de las composiciones vascas, llegó a aficionarse a la poesía, y alguna vez, *en petit comité*, se atrevió a improvisar en euskera algunos versos que revelaban disposiciones muy favorables para este difícil género.

Cuando se acreditó como improvisador correcto e ingenioso, fué al constituirse el Consistorio de Juegos Florales Euskaros, a cuya entidad se adhirió desde el primer momento, formando parte a poco de su Junta Directiva, a la que ha seguido perteneciendo hasta su fallecimiento.

Como individuo del Consistorio se encargaba de organizar los certámenes de *bersolaris* que él presidía con raro acierto, dando también pie para la glosa de los improvisadores. En esto era una verdadera especialidad y dejará un vacío muy difícil de llenar.

En toda la provincia alcanzó popularidad en esta su especialísima misión, dando lugar a que se le conociera con el nombre de *bardo vasco*.

Aparte de los actos organizados por el Consistorio, acudía también,



Zapirain, Otaño, Pello-Errota
en las fiestas euskaras de Mondragón.

llamado al efecto, a otras fiestas dispuestas en nuestra provincia, Navarra y Lapurdi, y en todas partes se reconocían sus especiales facultades para ello.

Era muy afecto al Consistorio de Juegos Florales Euskaros, por cuyo enaltecimiento se afanaba, así como por el desarrollo de esta Revista, a la que contribuyó con su colaboración.

Amante fervoroso de nuestra lengua, y de nuestras clásicas costumbres y tradiciones, se hallaba siempre dispuesto para hacer cuanto de él dependiera en favor de ese ideal que constituyó su bandera.

Víctima de pertinaz dolencia, se vió obligado a sufrir una operación, que ejecutó con singular acierto el reputado médico local Dr. Oreja. Pronto se repuso, y ya en la convalecencia, dedicó a su hábil operador una poesía que se la oímos recitar, pero de la que no hemos podido hallar el original. Se lo llevaría consigo. Cuando ya le creíamos completamente curado, otra enfermedad ignorada acabó en pocos días aquella vida dedicada a cantar las glorias de la Euskal-erria.

El día 27 del pasado Agosto, a las seis y media de la mañana, pasó a mejor vida nuestro inolvidable amigo y compañero, dejando sumida en el dolor más intenso a su desconsolada familia y causando pena y sentimiento a todas sus numerosas relaciones.

Al conocer la fatal nueva, el Consejo permanente del Consistorio de Juegos Florales Euskaros se reunió en sesión extraordinaria, y después de hacerse el elogio del finado, recordándose el entusiasmo con que cooperó a las labores del Consistorio, la participación que tomó en los actos dispuestos por la misma institución y su amor a nuestra idolatrada lengua y a nuestras clásicas costumbres y tradiciones, se acordó hacer constar en acta el sentimiento del Consistorio por tan irreparable pérdida, que el Consejo permanente asistiera a los funerales, que por encargo del mismo se celebrara una misa en sufragio del finado, que se dirigiera un sentido escrito de pésame a la familia doliente y que la visitara una comisión. Acto seguido se levantó la sesión en señal de duelo.

El día siguiente, 28 de Agosto, se celebraron los funerales en la iglesia parroquial de Santa María, asistiendo el Consejo permanente del Consistorio de Juegos Florales Euskaros, los socios de « Euskaldun Fedea » y una numerosa concurrencia que evidenció las grandes simpatías que contaba el finado.

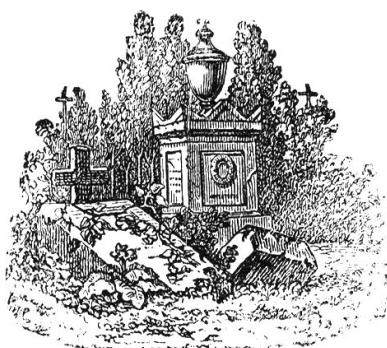
A continuación se verificó la conducción del cadáver al cementerio,

acompañado de numerosa comitiva que comentaba dolorosamente la pérdida del inolvidable bardo vasco.

El viernes 11 de Septiembre tuvo lugar en la iglesia parroquial de San Vicente la misa dispuesta por el Consistorio en sufragio del alma de nuestro entrañable amigo. La celebró el respetable sacerdote y vocal del Consistorio D. Blas Pradere, asistiendo el Consejo permanente en pleno y gran número de fieles.

Descanse en la paz del Señor nuestro inolvidable compañero, y al expresar nuestro más sentido pésame a la afligida viuda e hijos, dediquemos también por el alma del finado la espiritual ofrenda de nuestros modestos sufragios.

J. BENGOCHEA



JOSÉ ZAPIRAIN Y LA PRENSA LOCAL

AYER falleció el honrado vasco, causándonos su muerte profundo sentimiento. En estos momentos bélicos la muerte del sencillamente regional resulta un símbolo.

Zapirain era un enamorado de Vasconia. A ella dedicó su vida entera. Modesto funcionario del Ayuntamiento, ocupó cerca de medio siglo el cargo de conserje del Teatro Principal.

Era hombre ingenuo, de costumbres patriarciales. Miembro del Consistorio de Juegos Florales Euskaros, patrocinó siempre todas las viejas costumbres del país.

Entre los *bersolaris* era una autoridad. Su voz grave de inspirado bardo, daba la entrada a los cantores de las fiestas vascongadas.

Al marcharse el viejo amigo parece que a los buenos donostiarras se nos va algo nuestro.

Ha muerto en la dulce placidez del justo. Descanse en paz el patriota y reciba la familia, y en especial su hijo D. Ramón, a quien tanto apreciamos, el pésame más sentido que me permitió ofrendarle en nombre de los que supimos apreciar las virtudes de su finado padre.

GIL BARÉ

(De *El Pueblo Vasco.*)

* * *

Otro errikoñeme que muere. — El veterano *Chapillo* ha pasado a mejor vida.

Con este remoquete se encubría el popular *koblakari* José Zapirain, maestro de los *bersolaris* vascongados, individuo del Consistorio de Juegos Florales Euskaros casi desde su fundación, y que actualmente des-

cansaba de su atareada existencia en el sedentario puesto de conserje del Teatro Principal; ese teatro en cuyo escenario tantas veces ha cantado y recitado versos.

Sus numerosas composiciones han adolecido del defecto que parece ya ingénito en la raza, de una excesiva modestia, causa de que hayan desaparecido muchísimas obras que sólo eran conocidas por un limitado círculo de personas de la confianza de sus autores y de que se ignoren asimismo los nombres de otros que con su talento han contribuido a acrecentar el tesoro de la literatura euskara.

En varios certámenes sus trabajos obtuvieron premio.

Popularísimo en toda la región, contaban con él para organizar y dirigir, en época de fiestas, los torneos de los « improvisadores » y con su habitual gracejo daba pie para que éstos entablaran el pugilato.

Los *bersolaris* abundan extraordinariamente en esta provincia y es muy común hallar en los pueblos dos o tres de ellos que ante un gran concurso y sin preparación alguna disertan horas enteras en verso vascongado y sostienen largas polémicas, demostrando en ellas un buen sentido y una lógica tal, que no puede menos de extrañarse en hombres completamente rudos que no han visitado más aulas que las nativas montañas, donde han aprendido a sentir y cantar.

¡Qué pensamientos más ingeniosos salen de sus labios! ¡Qué donaire muestran! ¡Qué epigramas más agudos!

Y la mayor parte de estos « improvisadores » no sólo ignoran que existe un arte poético, sino que no han leído en su vida un solo verso; más que eso: muchos de ellos no conocen una letra del alfabeto.

Así como Vilinch era el poeta tierno, sencillo y enamorado, Zapiain cultivaba la sátira.

Existe en el corazón humano, junto con el sentimiento de compasión y de simpatía hacia los que sufren, la tendencia a burlarse de los defectos, los vicios y las debilidades de nuestros semejantes, poniéndolos de relieve para hacerlos resaltar más y más y pintándolos con los más vivos colores, para que de este modo exciten mejor la mofa y el ridículo.

En esta inclinación profundamente arraigada en el hombre tiene su origen la sátira, que por lo mismo que halla su fundamento en nuestra propia naturaleza, es común en su esencia a todos los países y a todos los tiempos.

El vasco demuestra cierta predilección a este género que con el

amoroso, místico y religioso, constituye casi exclusivamente el caudal de nuestra peculiar poesía.

Nuestro pueblo ha sido siempre muy aficionado a escuchar a sus trovadores.

No es posible poner en parangón la producción poética euskara, con las de Espronceda, Zorrilla, Campoamor y Núñez de Arce; sería pretender que el mísero aldeano que apenas ha encontrado elemento para su inteligencia, supiese y se expresase en sus composiciones con la gala de la fantasía de aquellos que, nacidos con genio, han podido además dar a éste todo su desarrollo, por medio de una educación esmerada y el estudio de buenos modelos propios y extraños.

Las producciones vascas son principalmente obras del vulgo y participan de un carácter esencialmente popular, y de ahí que no se les exige más que lo que buenamente puede pedirse a composiciones de esta índole en las que era tan ducho Zapirain.

La vieja lengua de Aitor se presta muchísimo para la poesía, pero esto no basta, es preciso suponer que existe un sentimiento más delicado y mejor dispuesto del que por lo común domina en las clases populares. José Zapirain hizo las delicias del finado proscripto Déroulède cuando le recitaba composiciones de las más afamadas. Aquel malogrado patrício llegó a comprender el significado de las palabras en vascuence, y como era un gran poeta adivinaba lo que no entendía.

Según costumbre establecida en los pueblos, los *bersolaris* entonan sus versos desde un tablado de la plaza pública. No hace aún mucho tiempo ví a dos *koblakaris* dirigidos por Zapirain contendiendo de un automóvil a otro.

—¿Qué es esto, *Chapillo*? — le pregunté extrañado. Y él me contestó :

—El progreso de los versos.

ALFREDO DE LAFFITTE

(De *El Pueblo Vasco*. Crónica. « La vida donostiarra ».)

* * *

Otros periódicos locales han dedicado también sentidos párrafos a la memoria de nuestro malogrado amigo y compañero.

=====

JOSE ZAPIRAIN-I

OROIOPENA

ZAPIRAIN GIZAGAJUA

Zerezko chandak eraman zaitu
bañan ez dakit noraño,
guraso on ta senar aitzaki
gabe ziñana gaurdaño ;
adiñkidiak mindun utzirik
¿nora joan zera, nordaño ?
leku obea ¿ez alzenduen
gurekiñ emen or baño ?
Ez dakit gayak nola ez diran
neurriz etortzen nidaño,
otoitz eder ta ſamur ſamurrak
zuzendatzeko goraño ,
aulki chiki bat emalle onak
luzatu dezan zudaño .

Larritasunak utzi beziñ prest.
biyotzak emán dit amur,
ezer gaizkirik egin badizut
barkatu Joše, ta jagur !

JUAN IGNACIO URANGA

* * *

OROIMEN BAT

Zure obiyan lorecho bat det jartzen
nere biyotzetik dana jasotzen
intzaren ordez malkoak dute bustitzen
borondate osos dizut eskeintzen.

ROSARIO ARTOLA

OROITZA

Koblakari bikaiña,
 Euskaldun garbiya
Sauto Tomas askotan
 Eramanik giya :
 Nola ez zure faltan
 Negarrez begiya!...
 Zuretzako arki zan
 Jaunaren gloriya!...

RAMÓN ECHEVESTE

* *

ZAPIRAIN-I

¿Nola nik astu aitonchu ura
 Biñar churiyez betia?...
 Iruritzen zait arki dubela
 Zabal zeruko atia!...

JOSÉ GALDÓS

* *

¡ILL DA!

Aspaldichotik nuben
 lagun maitiena,
 Ama euskera garbi
 mintzatzen zubena ;
 aingeru bat kantari
 esaten zutena,
 iskribatzallietan
 sanikan onena ;
 legez irabaziya
 aínbeste omena,
 gizon buruz argiya
 asko zakiyena ;
 oroitz ederrak emen
 utzi ditubena,
 ¡ill da! Jose Zapiain
 ¡au da nere pena!

CAYETANO S. IRURE

AITA ZAPIRAIN-I

Gure aita Zapirain
 euskaldun abilla,
 arrikeri gabeko
 zintzo ta umilla;
 zan ibiltzen etzana
 erriyeta billa,
 gañera gizon ona
 prestu ta iñilla,
 Zeruaren erdiyan
 gaur arki dedilla.

Beti idukiko det
 biyotzez goguan,
 ta bere irudiya
 albanu kolkuau;
 bazekiyen zer nola
 ibilli munduan,
 argatik ipintzen det
 aundiyan graduan,
 noski Pello Mari-kin
 gaur dago Zeruan.

JOSÉ MANUEL LUJAMBIO (*Chirrita*).

OROIMENA

* * *

Ez damu izan, naiz eriyotzak
 Ebaki zure isatia...
 ¿Zertan igaro mundu onetan
 Bizi bat penaz betia?...
 Bakar bakarrik oroitutzen zait
 Zure echadi maitia;
 Bañan, ala ere erreguturik
 Jaunaren borondatia...
 Merezi zendun, ta iriki dizu
 Zeruetako atia...

RAMÓN GUELBENZU

GOITU BERE IZENA

Euskal biursariya
 ona izan zera,
 jayotzatik illarte
 gelditu etzera,
 aldezun alegiñaz
 indartutzen bera
 biyótz barrendik maite
 zenduben Euskera.

Euskal festak non ziran
 an zenduben lana,
 Euskal kantuba gatik
 egiten aldana,
 surekin agertzen zan,
 bersolari zana,
 ortarako zenduben
 maisubaren fama.

Mundutikan juantzera
 utzirikan dena,
 bañan goitalchatuta
 zedorren izena,
 ordañazko billatzen
 gauzikan zallena,
 jau beti izango du
 euskaldunak pena!

JOSÉ GAMBOA



Sitio de San Sebastián en 1813.

CARTAS DEL GENERAL REY

Es asunto que para los donostiarra nunca pierde actualidad, el estudio de los sucesos que se desarrollaron en San Sebastián el infiusto 31 de Agosto de 1813, sus antecedentes, sus consecuencias, en una palabra, cuanto se relaciona con aquella trágica y sangrienta jornada.

Entre los documentos que a tal suceso se refieren, figuran las cartas que en Julio de 1813 dirigió al ministro de la Guerra de Francia el general Rey, comandante de las tropas francesas que ocupaban la plaza de San Sebastián en aquella época. Dichas cartas vieron la luz en el *Journal du depart de l'Isère*, cuyos números se conservan en la Biblioteca pública de la villa de Grenoble, de donde se enviaron copias certificadas al Museo Municipal de esta Ciudad, que las guarda con el esmero y cariño a que su importancia las hace acreedoras.

A la benevolencia y amabilidad de la Junta de nuestro Museo local, y al entusiasta concurso que nos ha prestado su inteligente conservador D. Pedro Manuel de Soraluce, debemos la fortuna de ofrecer a nuestros lectores estos documentos, que servirán, para en unión de otros que ya hemos publicado, formar criterio exacto de los sucesos de Agosto de 1813.

A la Junta y al conservador, Sr. Soraluce, expresamos nuestro reconocimiento, así como a nuestro estimado amigo, el culto escritor donostiarra D. Mariano Salaverría, que nos ha facilitado la copia.

Lean ahora los interesantes documentos, las cartas del general Rey, a las que preceden las siguientes líneas :

« Ces lettres ont été copiées par mes soins à la bibliothèque de la Ville de Grenoble au mois d'Avril 1914, lors de mon voyage en Dauphiné, pour être offertes au Musée Municipal de Saint-Sébastien. — Bordeaux 6 Mai 1914. — André Rebsomen. »

Journal du départ. de l'Isère, 1813 (11 Août) :

I

« *Lettre du général Rey, commandant à Saint-Sébastien à son Exc. le duc de Feltre, ministre de la Guerre, en date du 25 Juillet 1813.*

» MONSEIGNEUR :

» Le 22, le général de division anglais m'a envoyé un parlementaire : j'ai refusé de le recevoir : la brèche était praticable. Les 23 et 24, l'enemi a continué de faire feu avec 30 ou 35 bouches de feu : il a détruit tout le front des maisons de la Zurriola à Saint-Elme et ouvert deux nouvelles brèches. Je me suis assuré que la 2^a était très praticable et la 3^a beaucoup moins. Dès le 22, il avait mis le feu sur plusieurs points de la ville, et l'a alimenté par le jet continual des obus et des bombes; la ville a déjà beaucoup souffert. Ce matin, 25, à quatre heures, l'ennemi à profité du conduit des eaux de la fontaine de la ville pour y établir une mine, avec laquelle il à fait sauter la place d'armes rentrante du chemin couvert; à ce signal, des colonnes d'attaque se sont mises en mouvement. La direction du tir de ces batteries dans l'après-midi du 24, m'avait fait présumer que je serais attaqué dans la nuit ou la matinée, et j'avais fait mes dispositions en conséquence. Par-tout l'ennemi à été reçu avec la plus grande rigueur; tout ce qui à abordé les brèches a été tué ou blessé; les colonnes qui s'étaient repandues dans le chemin couvert en ont été aussitot chassées, et on les a empêchées de s'y établir. Ce fait d'armes fait le plus grand honneur à la garnison de Saint-Sébastien, et j'aurai l'honneur de faire connaître à votre Excellence dans mon premier rapport, les noms des braves que se sont particulièrement distingués. J'estime que les anglais ont perdu 1.400 à 1.500 hommes, soit aux brèches soit dans le chemin couvert, où par le feu de notre artillerie et des obus et boulets creux qui leur ont été jetés à leur passage près de la jausse brave du bastion Saint-Jean et à l'approche des brèches. Le général anglais m'a demandé à faire enterrer ses morts; j'ai accordé une heure, et j'ai faite rentrer 581

blessés dont 15 officiers de ceux qui se sont trouvés sur la brèche ou au pied, plus 237 prisonniers. L'ennemi à enlevé ses blessés les plus éloignés. Les blessés assurent que l'ennemi a eu 50 officiers tués, dont le général major commandant la première colonne. J'ecrit très à la hâte à V. Exc. — M. le maréchal duc de Dalmatie m'a fait l'honneur de me mander qu'il se mettrait en mouvement, afin de manoeuvrer pour nous debloquer, ainsi que Pampeloune. M. le colonel Songeon, à qui j'avais confié le commandement de la gauche de mes operations, tandis que je dirigeais celle du centre et de la droite, m'a parfaitement secondé; M. le chef de bataillon Blanchard, du 62^e de ligne, qui commande les portes extérieurs, M. Gillet chef de bataillon de génie, Messieurs Gobelet et Saint Georges, officiers du génie; M. le capitaine Duat, mon aide de camp et M. le chef de bataillon Brion, commandant de l'artillerie ont rendu de grands services. J'aurai l'honneur de remettre à S. Exc., M. le duc de Dalmatie, un rapport particulier et les noms de MM. les officiers, sous-officiers et soldats qui se son particulièrement distingués dans cette journée, afin qu'il veuille bien solliciter pour eux, les grâces de l'Empereur; je recommande ces braves à votre bienveillance. M. le chef de bataillon Dessally, du 22^e de ligne, à été tué sur la brèche; M. le capitaine Bidar, commandant des sapeurs à été tué au poste d'honneur. Notre perte ne passe pas 40 hommes hors de combat.

» Je prie V. Exc. d'agréer, etc. — Signé, Rey. »

(Concluirá.)



UNA NOTA PARA NUESTRA HISTORIA

ENTRE los diferentes comunicados que con carácter oficioso se han dirigido a la prensa con motivo de la actual conflagración europea, hay uno que por su enlace con la historia de Donostia creemos oportuno recoger para que conste en nuestra colección.

Ajeno por completo el carácter de nuestra Revista a la tremenda lucha que ensangrienta los campos de Europa, no es nuestro propósito intervenir en ella con nuestros escritos, sino simplemente levantar acta de una declaración que afecta a nuestro pasado.

Las embajadas de Inglaterra y Alemania acusábanse mutuamente en la prensa de actos de crueldad realizados por los respectivos ejércitos, dirigiéndose por último un comunicado de la Embajada alemana que ha quedado incontestado, y en la que se insertan los párrafos que hemos subrayado nosotros por referirse a la sangrienta jornada cuyo centenario se celebró el pasado año.

Dice así el comunicado :

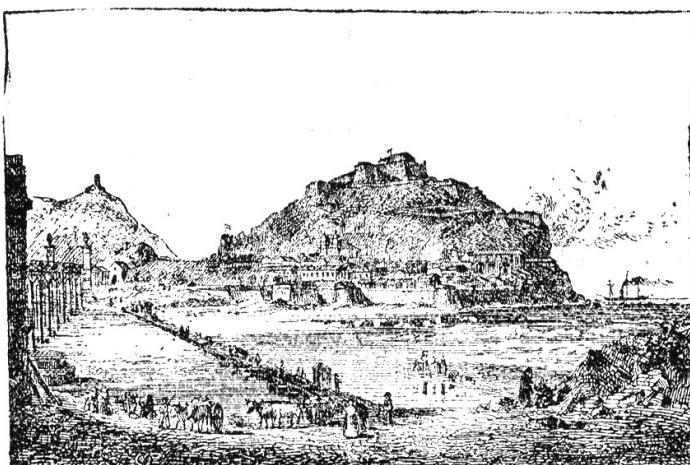
« En atento B. L. M. nos pide el embajador de Alemania la publicación de la siguiente nota :

» A pesar del fracaso de su primera nota sobre la destrucción de Lovaina, la Embajada de Inglaterra publica en los periódicos de ayer una nueva lista de acusaciones contra Alemania y su Ejército.

» El país que en Europa tiene menos derecho de escandalizarse de supuestas durezas de otros, es Inglaterra, porque su historia colonial está escrita con sangre. Recuérdense solamente la conquista de la India, los heridos y prisioneros de Khartum y las concentraciones de mujeres y niños boers. En la misma guerra actual, oficiales ingleses

prisioneros, han declarado, bajo palabra de honor, que los proyectiles *dum-dum* cogidos a los soldados ingleses, les fueron entregados por la superioridad. *Se necesita mucho desprecio del juicio público para hablar, nada menos que desde San Sebastián, de los anales de la Historia, como si pudiese olvidarse que la actual capital de Guipúzcoa fué bárbaramente arrasada y destruída por las tropas inglesas en la noche horrible del 31 de Agosto de 1813, y eso que no se trataba de una población enemiga, sino de una población aliada.*

» La Embajada de Alemania acude a la prensa únicamente para rechazar las acusaciones calumniosas de la Embajada de Inglaterra. La guerra habrá de decidirse sobre los campos de batalla y no en las columnas de los periódicos. »



UMEKERIYAK

ATERAKAI yazuak izaten dituzte umiak. Askotan gurasuak kiškal-kaltzen jartzen dituzte, baña bai gañerakuai farra ugari egin azi ere.

Zenbat eta zenbat esakera polit, aurrai entzunak ipiñi giñazkiken emen. Bañan ez guaz banaka banaka guziyak asaltzena. Naikua izango degu gaurko, bat edo beste gogoratzia.

Oyartzun-go urian echadi polit bat dago Alzibar deitzen dana. Erromeriya zan echadi artan. Errosilla ugari saltzen zegon eche aurre geyenetan. Sonatubak dira gero Alzibar-ko errosillak. Ez erdaldun askok esaten duten bezela : « Rosquillas de *acíbar* ». Ez dute mintasunik, goso gosuak dira.

An zebillen jende tartian Errrotabeko Maiñasi, eskutik Premiñ, zazpi urteko mutill koškor bat zeramala.

Bat batian arkitu zan ausoko Prašku Antonio-kin; ta baita berriketan asi-re aguro asko.

Prašku Antonio-k bazeman bizkarrian akullu bat añako makilla dana errosillaz betia. Ba zegon anche denda jartzeko diña.

Ausoko Premiñ chikiya ikusi ordurako, zugurretik teinkazo bat egin zion, ta beriala aterarik makillaren muturretik errosilla bat eman zion mutil kaskarrari.

Amak beriala eldu zion mutillari belarritik eta esan zion :
—¿Zer esaten da orain?

Eta mutillak, asnasia artzeko betik gabe erantzun zuben :
—Ekatzu beste bat.

Beste batian gizaseme mordoska bat bilduta zeuden erriko ardote-giyan.

Oitu bezela mesa nagusian izandubak ziran, ta ondorian, churrut

piñka bat egiñaz, asteko berriya-k entzutera edo lengo gertaera zarrak berritzera bildubak zeuden.

Neguba zan, elurtia; otsuak inguruan agertubak zirala ziyoten, ta berri onekin asi ziran lengo gertaerak gogoratzentzat; eta batek onlako sa-soitan iltako otsuaz mintzatzen zuben, bestiak alako artan, ta azkenian danak, batzubek bestiai betik eman gabe otso ildakoz ari ziran izketan.

Gizon ayen tartian zegon Inañio, zortzi bat urteko mutil koškorra, bere aitonaren belaunetan iñirita.

Abo zabalik zegon entzuten gizon ayen izkera, piñkabat isuturik ere bai ainbeste eriyoitza entzutiak, ta galdetu zion aitonari :

—¿Zergatik otsuak iltzen dituzte?

—Artaldietan kalte aundiak egiten dituztelako. Arkume asko il-tzen dituztelako.

—¿Arkumiak iltzen dituztelako?

—Bai.

—Orduban ¿zergatik ez dituzte iltzen *arakiñak*?

Amaitzeko beste gertaera chiki bat kontatuko degu.

Erri chiki-ko konfitero batek lau aur zituben. Bi biškiyak ziran, baña labak ere ala zirala iduri zuten, bada kiriak ematen zuten.

Bigurriyak ziran labak, ayen marruak, ayen deadarrak, ayen zala-partak. Ezin zitekien inguruan egon, beti iñkamilla biziyan zebiltzan ta.

Ori gertatzen zan egun batian bai ta bestian ere bai. Baña alako artzalde batian jarri ziran inguruko jendiak gortu edo erotzeko zoriyan.

Eraman aundikua zan aita, baña ordubanche iya zoratu zuten, ta deadar izugarri bat egiñaz oju egin zuben :

—¿Zein da emen karrañika ari dana?

Eta lau aurak erantzun zioten batian :

---Bedorri, aita.

Y.



NUEVOS DATOS □□□□□ □□□ ANTROPOMÉTRICOS □□□ □□□□□□□ DE LOS VASCOS

(Conclusión.)

Quien me haya seguido hasta aquí y haya leído también el trabajo del Dr. Sánchez Fernández, se habrá impacientado quizás ante mi silencio persistente respecto de las síntesis en que hace intervenir el autor a las cuatro provincias que en el presente artículo nos interesan.

Desentendiéndose de las agrupaciones políticas tradicionales, reúne por los accidentes orográficos e hidrográficos, los guipuzcoanos, vizcaínos y santanderinos, en lo que llama cántabros; los alaveses, navarros, zaragozanos y turolenses, en lo que llama iberos. ¿Qué motivos antropológicos le han inducido a estas agrupaciones?

No será el índice cefálico, pues Santander se diferencia de Vizcaya más que las mismísimas Asturias y Galicia, y con ellas debería ir por consiguiente; Álava no se diferencia de Vizcaya, y Navarra casi nada de Guipúzcoa; Zaragoza y Teruel se diferencian de Navarra más que de Huesca, Cataluña, Valencia y Castilla la Vieja.

No será el perfil de la nariz, pues Santander tiene más chatos que aguileños, y lo mismo ocurre en Zaragoza. Tampoco será la mala dentadura, pues Santander es la castellana vieja que más se diferencia, y las aragonesas se diferencian todavía más.

No será el cutis, pues Zaragoza y Teruel se diferencian más de Álava y Navarra, que éstas de Guipúzcoa y Vizcaya en la abundancia de morenos. No será el cabello, pues Zaragoza y Santander tienen más abundancia de rubios, y con más diferencia de Guipúzcoa, que la que hay entre ésta y Vizcaya. No serán los ojos, pues Santander tiene más

azules que Navarra, con más exceso sobre ésta que ésta sobre Guipúzcoa, la igual a su vez se diferencia más de Vizcaya que de Navarra, como Álava más de Navarra que de Vizcaya, no teniendo por qué separarse unas de otras las tres aragonesas.

¿Serán la talla, el busto, el pecho y el peso? Por lo primero no habría razón para separar Santander de Oviedo, pues la excede menos que Vizcaya a Santander; Zaragoza no excede más a Soria que Navarra a la primera, y la diferencia es menos todavía con Logroño de ésta con Álava, y sobre todo de Burgos con la última.

Por el busto se parecen más Navarra y Álava a Guipúzcoa y Vizcaya, que Santander a éstas; por su relación a la talla, carácter de escaso valor, Vizcaya y Álava son parecidísimas, y Burgos se les parece más que Santander.

Por el pecho Santander se acerca a Navarra, más todavía que a Vizcaya, Álava a Burgos y Logroño a la primera más que Zaragoza y Teruel.

Por el peso Santander se queda con Oviedo, más que con Vizcaya, y conste que tal carácter antropológico es el más influído por las condiciones de clima y vida.

Si tales resultan los motivos para el cantabrilismo de vizcaínos y guipuzcoanos y para el iberismo de alaveses y navarros, la síntesis más amplia¹ de ambos grupos con los pirenaicos y mediterráneos, es decir, con Huesca, Cataluña, Valencia y Baleares, en lo que llama iberos, aparece bastante menos justificada que la unión de navarros y alaveses con guipuzcoanos y vizcaínos; no sólo porque hay motivos para que Santander quede con los asturianos, sino también porque aragoneses, catalanes y valencianos no son antropológicamente intermedios entre los dos grupos de vascos. Ni se podría pretender que la síntesis del doctor Sánchez fuese antropológica, sino solamente fisiológica, al ver que define a los iberos (con cántabros, pirenaicos y mediterráneos) como altos, anchos y densos, sin decir nada de las otras siete características estudiadas, y termina su estudio con la afirmación de que los hombres, sean de la raza que sean, aumentan de talla, pecho y peso, en las regiones fértiles y de benigno clima y viceversa.

Si esto es así, la síntesis aún más amplia de iberobéticos, es decir, del grupo anterior con los murcianos, andaluces y la cuenca del Guadiana, que según él se caracterizan como de regular estatura y pecho, y de poco peso, poco valor puede tener también; como igualmente su-

cede, si se califica de iberos a todos éstos y los de las cuencas del Due-ro y Tajo, en contraposición a los celtas del Noroeste.

Unas y otras síntesis no están más justificadas que las de la tradi-ción política. Por ésta le resultan los vascongados con talla media de 1,6497 y los navarros 1,6345, aquéllos con 0,8604 de busto (el ma-yor), y éstos 0,8516, los primeros 0,8592 de pecho y los segundos 0,8650, ambos más que el término medio español peso 62,40 y 61,51 respectivamente, también mayores que el español por término medio. El índice cefálico 78,21 y 77,82 mayores que el español, el índice del busto 52,16 y 52,09, también mayores, el del pecho 52,08 y 52,92, máximo éste y menor que el medio aquél, el del peso 37,82 y 37,63, ambos mayores. El exceso de aguileños sobre chatos, es de 8,082 en los vascongados y de 1,903 en los navarros, mientras que en el con-junto español es de 1,346; la dentadura es la más mala de entre todas las antiguas agrupaciones políticas la de Navarra, siguiéndole los vas-congados; por la piel son los más sonrosados los navarros, siguiéndo-les murcianos, valencianos y vascongados; por el cabello son los nava-rros de los que más proporción de castaño tienen después de los extre-meños, y los vascongados de los que más proporción de oscuro des-pués de los murcianos; los navarros son los más abundantes en ojos azules, siguiéndoles los aragoneses, gallegos, catalanes, asturianos y vascongados, en tanto que son aquéllos los más escasos en ojos negros y abundan bastante entre los vascongados.

* * *

Otra observacion ocurrirá a muchos lectores, y es la de que la lec-tura del trabajo del Dr. Sánchez da la impresión de una relativa poca heterogeneidad entre las provincias españolas, y comparadas con ellas las diferencias entre las cuatro vascas, parecen bastante grandes para dudar de su más estrecha hermandad. Ello depende en gran parte de que la naturaleza de cada soldado no está determinada más que por la zona de reclutamiento; aun cuando se señalase por la partida de naci-miento, quedaría sin afirmar la procedencia de sus padres, en Vizcaya una quinta parte forasteros, aunque de éstos muchos guipuzcoanos, alaveses y navarros; en Guipúzcoa una ochentava parte extranjeros, aunque de éstos muchos vascofranceses; tampoco se hizo clasificación por apellidos, que en los reclutas de San Sebastián en estos dos últi-mos años son en un tercio extraños al país.

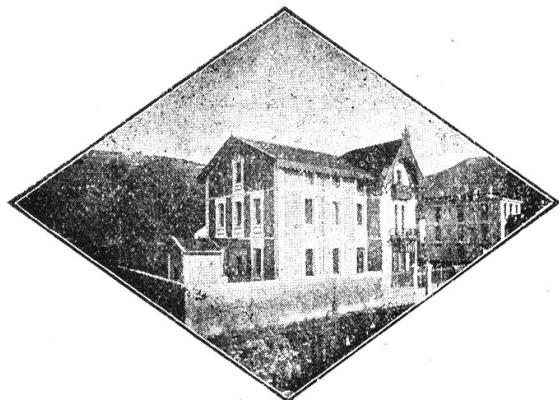
Más difícil de hacerme comprender encuentro otra explicación que a mí me ocurre, y es la siguiente : si un tipo humano se caracteriza por algo, que no es una extremosidad, por ejemplo, el cabello del europeo ni ensortijado como el del negro ni rígido y liso como el del chino; el cutis de éste ni negro ni sonrosado; la talla del polaco, más baja que la del sueco y más alta que la del lapón; ese carácter no le pondrá en evidencia cuando esté en medio de una mezcla de ambos extremos. La misma salvedad debemos tener en cuenta, si no queremos prescindir del sentido común, en todos los caracteres antropológicos y en cuanto al índice cefálico tenemos, en apoyo de este criterio, el hecho de que las razas europeas más antiguas no eran tan dolicocéfalas como otras más modernas, y sólo por comparación con el centro europeo actual se podrían caracterizar como tales.

A esto se dirá : bueno, pero ello no explicaría más que la posición intermedia de los vascos, no su diversidad. Replico : sí que explicaría su diversidad, porque no hay grupo natural, por muy homogéneo que por su origen se le suponga, privado de variabilidad, y tanto más se manifestará ésta cuanto más diferentes sean las condiciones exteriores de uno a otro punto de habitación. Colocado un carácter intermedio, con sus variantes propias, en una lista de mezclas de caracteres más extremos, forzosamente han de quedar aquellas variantes intercaladas entre los términos de estas mezclas. Ni se diga que entonces no habrá manera de discernir aquel tipo, pues el toque estará en buscarle aquellas de sus características, que no sean intermedias, como ya se observa en algunas de las aquí estudiadas, sin que ni con mucho se haya agotado la materia.

Tampoco debemos olvidar otro doble hecho, y es el de que no es posible admitir que los antepasados más directos de los vascos formasen un tipo humano puramente limitado al territorio que hoy abarcan las cuatro provincias, ni que la difusión de este tipo, en mayor o menor proporción, en los tiempos medios y modernos, esté limitada por la de la lengua ni por la de los apellidos. Un riojano puede descender de primitivos vascones, y un madrileño de vascongados, que si eran sus cuatro bisabuelas y los dos bisabuelos, padres de las dos abuelas, dejarán sin rastro de apellido vasco a su biznieto, a pesar de contribuir con su herencia fisiológica a los tres cuartos de la sangre de éste; si la fuerza de la herencia en ciertos rasgos es mayor, más; si interviene el mendelismo, puede hasta resultar un retorno completo al tipo.

No se interprete con todo esto mi punto de vista como el de admitir un Adam vasco, ni un tipo vasco equiparado al blanco, negro y amarillo, ni tampoco contemporáneo de la primera diferenciación dolicoobraquicéfala en Europa; pero sí que no hay motivo para negar su abolengo prerromano y aun precéltico. Que no son todos los que están, ni están todos los que son; y en vez de «están» se podría decir, «lo hablan», o «se llaman»; es otra cuestión que no hace al caso; la antropología no estudia el problema individual, como el médico de cabecera o el abogado, sino el general, como el bacteriólogo o el legislador.

TELESFORO DE ARANZADI



CRÓNICA

DESGRACIADAMENTE continúa siendo la guerra europea la preocupación de todo el mundo, tema único de conversaciones, asunto exclusivo de actualidad.

Y lo que es más triste, no se vislumbra el fin de tan tremendo choque.

Los resultados sangrientos, las terribles consecuencias de la mortífera jornada, parece que empezamos a palparlos.

Las alegres playas, los pintorescos pueblos de Lapurdi, han debido convertirse en hospitales adonde en número extraordinario se transportan heridos de los diarios combates; y por las calles de Donostia vemos circular, casi diariamente, automóviles de la Cruz Roja francesa, para proveerse en nuestra Ciudad de los materiales de cura, que, por lo visto, escasean en los improvisados hospitales.

Para instalar convenientemente el gran número de heridos que llegan a las poblaciones fronterizas, ha habido que disponer de los hoteles y villas de las playas; y las familias españolas que residían en las mismas han tenido que trasponer la frontera dirigiéndose muchas a esta Ciudad, donde empiezan a escasear habitaciones por el numeroso contingente de familias españolas y extranjeras aquí establecidas a causa de lo anormal de las actuales circunstancias.

Toda esta concurrencia extranjera, y la frecuencia con que en calles y paseos se escucha ya el francés, ya el alemán, imprimen a la Ciudad cierto tinte de beligerancia, que hace trasladar nuestra imaginación al otro lado del Bidasoa, de ese río entre cuyas ondas se levanta modesto monumento símbolo sugestivo de la próvida y bienhechora paz.

Quiera el Cielo que en plazo breve y próximo se cobijen bajo su sombra los pueblos europeos y termine el espectáculo sangriento que contemplamos con horror.

* * *

Las corporaciones de nuestra región, atendiendo a las necesidades impuestas por las circunstancias, se esmeran en procurar trabajo a las masas obreras, realizando al efecto obras de público interés, que al propio tiempo que redundan en beneficio general atienden asimismo a resolver el problema del momento en muchas familias cuyo único capital es el trabajo de sus brazos.

El Ayuntamiento donostiarra no queda a la zaga en tan patrióticos pensamientos y ha dado principio a gran número de obras en que se ocupan multitud de obreros.

Tiene, además, en proyecto otras de gran importancia, entre las que merece citarse el proyectado paseo alrededor del Castillo, para lo que gestiona del Gobierno la debida autorización.

Este proyecto, que realizaría un ideal por el que tantas veces se ha suspirado en San Sebastián, y con el que se proporcionaría a la Ciudad un paseo maravilloso, serviría asimismo para dar trabajo a gran número de obreros durante muchísimo tiempo.

* * *

Toda esta labor que realiza nuestra Corporación municipal, no es óbice para atender a otros planes y pensamientos relacionados con el engrandecimiento y prosperidad de la Capital guipuzcoana.

Así vemos que trata con excelente resultado de la unión a Donostia de los municipios de Alza y Pasajes. Se han celebrado, al efecto, diferentes reuniones a que han concurrido representaciones de los municipios interesados, y a juzgar por las impresiones reinantes el éxito más satisfactorio coronará las gestiones comenzadas.

Tanto Pasajes como Alza formaron en tiempos parte del Municipio donostiarra, y de los diferentes incidentes surgidos por la intervención de nuestros capitulares en el próximo puerto, se ha ocupado extensamente nuestro respetable amigo el marqués de Seoane, cuyas investigaciones al objeto de aclarar la historia marítima de nuestro país, le han dado un nombre meritísimo entre todos los amantes al estudio de nuestro glorioso pasado.



— PASAJES —
MARINO GUIPUZCOANO DEL SIGLO XVIII

La separación de Alza puede decirse que es casi de nuestros días, como ocurrida el siglo pasado.

Ahora vuelven las aguas por donde solían ir, y la unión de los tres municipios redundará seguramente en la mayor prosperidad de los tres pueblos dispuestos a fusionarse.

* * *

Aquella Exposición de Eibar con tanta brillantez y entusiasmo inaugurada, se ha cerrado sin alcanzar aquel éxito a que le hacía acreedor la importancia excepcional del Certamen.

Las circunstancias que atravesamos no se prestan, ciertamente, a cierto género de manifestaciones por muy artísticas y recomendables que sean.

Ya lo habrá sentido el laborioso pueblo de Eibar, pero tal sentimiento quedaba obscurecido por otra desgracia mayor cual era la falta de trabajo, que se manifestó desde los primeros momentos.

Felizmente, parece que merced a encargos muy importantes recibidos a última hora, se reanudará la vida laboriosa de la importante villa guipuzcoana.

Realmente parecía algo paradógico suspender la fabricación de armas..... porque se estaba en guerra.

TEA



REVISTA DE REVISTAS

Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra. Pamplona. Año V. Núm. 17. Primer trimestre de 1914.

En la sección Oficial inserta un decreto de Instrucción Pública referente a la creación de Museos provinciales y municipales de Bellas Artes; y una disposición de la Diputación foral y provincial de Navarra, acordando que dicha Corporación « se reserve el derecho de tanto en aquellos objetos que por su mérito artístico y antigüedad crea conveniente su adquisición ».

En la sección de Historia continúa el Sr. Campión su « Gacetilla de la Historia de Navarra », en la que, refiriéndose a la acción de Beotivar, se expresa en los siguientes términos :

« Hemos llegado al año de 1321, en el que ocurrió el combate de Beotivar, calificado de «gatada» por el benemérito autor de la « Historia general del Señorío de Vizcaya (t. 2.º, pág. 316), D. Estanislao Jaime de Labayru y Goicoechea. Calificativo denigrante, usado, acaso, por quitar importancia a un suceso, desmesuradamente abultado después. En defensa de la patria invadida las gatadas son honor.

¿Pero los vencedores de Beotivar defendían su patria? Materialmente hablando, sí; aunque más propio será decir que defendían a su tierra, a sus casas y guaridas, y sobre todo, a la manera de vivir y especial granjería por ellos practicadas. Los navarros no se propusieron, entonces, conquistar a Guipúzcoa, sino escarmentar a los guipuzcoanos y vengarse de ellos, entendiendo por guipuzcoanos a los Parientes mayores y cabos de linaje de la comarca tolosana. Siglos después, los historiadores, discurriendo anacrónicamente con las ideas de su época, revistieron de carácter *internacional* a un simple episodio fronterizo, a un capítulo de la *pro justitia facienda* de los Merinos, que ni presupone, ni acarrea consigo rompimiento de Estado a Estado. Los guipuz-

coanos, pertenecientes al « pendón y señorío del Rey de Castilla », eran castellanos ante los ojos de Navarra : ingenuamente lo manifiestan así, según hemos visto, los libros de Comptos. La diferencia de nacionalidad, pudo ser, y fué, causante de antipatías y luchas, mas aunque tal vez influyese sobre él, no produjo, por sí sola, el choque de Beotivar. Este fué efecto del estado social y económico, ligeramente esbozado por mí en el encabezamiento de esta Gacetilla. La agricultura, en el teatro de los sucesos, rendía escasas utilidades; faltaban industria y comercio; la rudeza de costumbres, el espíritu agresivo de un individualismo semibárbaro, la necesidad de procurarse mantenimientos y virtuallas, predisponían a la rapiña, sobre todo de rebaños, que eran la principal riqueza. Las sierras guipuzcoanas y navarras colindantes, servían de refugio y asilo a los ladrones públicos, a los criminales huídos, a los desterrados por rebelión, desobediencia, tumultos y otros delitos de índole política, cuya hacienda malbarataron multas y confiscaciones. Establecióse un compadrazgo de situación a estado, más eficaz, a veces, que las divergencias nacionales. Si los focos de bandolerismo de la Barranca, y los de Alava y Guipúzcoa, dejaban sentir sus efectos en el país vecino, entraba menos en la preferencia, la nacionalidad del territorio, de lo que cabría suponer a primera vista. Ello es que había en Guipúzcoa encubridores de los robos de Navarra y viceversa, y que los ladrones de este Reino solían refugiarse en aquella tierra. Con el tiempo el carácter nacional de las incursiones fronterizas iba robusteciéndose.

» La nube que ha de romper con fragor sobre Beotivar, la hemos visto formarse poco a poco. A los cuatreros guipuzcoanos, sueltos, por decirlo así, ha ido sucediendo una compañía, una especie de « harka », el bando de « los de Oñaz », cuyo cuartel general es Amasa. Perseguida, en ocasiones, por las Justicias y Merinos de Guipúzcoa, el lustre de los cabos de ella, solariegos principales, atrae dentro de su órbita a nuevos elementos que la vigorizan, y embota, a menudo, los filos de la autoridad. Las depredaciones de « los de Oñaz », reprimíanlos, con mano dura, los Merinos navarros, cuya espalda guardaban los castillos de la frontera, especialmente el de Gorriti, llave de los caminos a Tолосa, del que era castellano o alcaide Johan Martínez de Urroz, odiado mortalmente desde el reencuentro de Aralar.

» Es una lástima; nos falta el prólogo inmediato de Beotivar, las cuentas del año 1320. Probablemente habría ocurrido entonces algún suceso grande, de esos que rebasan la medida del aguante. Cónstanos que las treguas concertadas con el justicario de Alava y Guipúzcoa, Johan Sanchez de Salcedo, no las observaban los guipuzcoanos y alaveses, y también hemos visto que el Arcediano de Berberigo, representante del Rey de Castilla, se avino a que nadie pusiera obstáculos a los perseguidores de los bandidos que tras de éstos atravesaban la frontera. Este hecho dice mucho sobre la inaguantable situación de las cosas. »

A continuación estudia las cuentas del año 1321. Aunque no estamos conformes en absoluto con el criterio que sustenta el Sr. Camión, no queremos, sin embargo, ahondar en un asunto que refleja la enemistad existente entre hijos de una misma familia; y preferimos, olvidando el pasado, laborar por la estrecha unión del presente.

Insértanse luego dos documentos: el primero es la concesión del Condado de Olivito a favor de Pedro Navarro (1505), y el segundo «Capitulaciones con Aragón y Navarra» (1499).

En la sección de Arte publica un interesante trabajo acerca del «Mosaico romano de Arroniz», acompañando hermosas reproducciones de los pavimentos de mosaico. Completa el número la Bibliografía y Noticias.

* * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XXI. Núm. 740. Abril 20 1914.

En la portada trae el retrato del historiador guipuzcoano D. Nicolás de Soraluce. Inserta una silueta del músico de Mauleón, Salaverri; una descripción de Cambo con abundantes ilustraciones y otros interesantes trabajos.

* * *

Música Sacro-hispana. Bilbao. Año VII. Núm. 6. Junio de 1914.

«Conviene insistir», se titula el artículo de entrada suscrito por F. P. de Viñaspre, pbro.; siguen «Preciosidades desconocidas», por Miguel Rue, pbro.; «Los juegos del órgano», por el Reverendo Padre Fraga, C. M. F.; «Bibliografía teórica», por D. Sola, S. J.; «Bibliografía práctica», por M. de Benito, S. J.; y sección de Noticias.

En la Bibliografía práctica dice lo siguiente respecto a los «Preludios vascos para piano», del P. José Antonio de San Sebastián, O. M. C.:

«Mil enhorabuenas merece el P. José Antonio, que ha sabido llevar su óbolo a la escuela pianística que, creo lo podemos confesar, se va formando en nuestra patria. Esa escuela, que se honra con los nombres de Albéniz, Granados, Turina, Villar, Usandizaga y P. Otaño, que acaba de publicar una composición del género. Hacía falta que la técnica moderna del piano entrase de lleno en España, así como va entrando la del órgano y la del género vocal religioso. Aquí se nos presenta un lindo ramito de cinco flores musicales: «Improvisación», «Diálogo», «En el bosque», «Canción triste» y «Baile infantil»; todas, como indica el título, sobre temas populares, que es donde sue-

le encontrarse lo más delicado de la inspiración. El joven compositor, siguiendo los mejores modelos, sabe arrancar hermosas sonoridades a las cuerdas del piano; su técnica es suficiente y, por otra parte, asequible, sin efectismos amanerados, que es donde tienden algunos de los modernos. Todos los números, sobre todo los dos primeros, son de una delicadeza exquisita. Alabo sin reservas este primer cuaderno, y deseo vayan saliendo los demás. — *M. de Benito, S. J.* »

En el suplemento de música aparecen : « Ecce Deus », Capitulum in Festo S. S. Cordis Jesu, arreglo por L. Bonvin, S. J.; I, Veni Creator; II, Pange lingua; III, Sacris solemnis; IV, O salutari; V, Oremus pro Pontifice, armonización, por G. Bas; « Siete versos en *Re menor* » y « Pastoral en forma de canon », por Luis Urteaga.

* * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XXI. Número 742. Mayo 10 de 1914.

* * *

La Avalanche. Pamplona. Año XX. Número 460. 24 de Junio de 1914.

* * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XXI. Número 743. 20 de Mayo de 1914.

Publica retrato y silueta de nuestro insigne José Mari, el afortunado autor de *Las Golondrinas*, de cuya obra reproduce el argumento. Inserta asimismo « El Angelus de la montaña », de nuestro querido compañero D. Adrián de Loyarte; « Perspectivas vascas — Astigarraga », por J. Ballesteros; y otros muy recomendables originales.

* * *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XVI. Núm. 295. 25 de Junio de 1914.

Acompañan las Memorias e Informaciones de los Consulados de España en Asunción (Paraguay), Copenhague (Dinamarca), Teherán (Persia), El Cairo (Egipto), Embajada de París y Legación en Lisboa.

* * *

Música Sacro-hispana. Bilbao. Año VII. Núm. 7. Julio de 1914.

Encabeza el escogido texto de esta acreditada revista artística, el homenaje dedicado al Emmo. Cardenal Gaetano Bisleti, como protector designado por Su Santidad para la Asociación Ceciliana Española. Siguen « Intereses cecilianos », por Vicente Repollés, pbro.; y la notable Conferencia dada en Comillas, estudiando al P. Antonio Eximeno, por el infatigable propagandista de música sacra R. P. Otaño.

Completan el sumario : Bibliografía práctica, Noticias y Nuestra música.

Acompañan como suplemento « Gozos a Nuestra Señora del Carmen », coro unisonal y estrofa a dos voces iguales con órgano, por D. J. J. M.^a de Virgala, pbro.; « In festivitate B. M. V. de Monte Carmelo », ofertorio para una voz y órgano, por V. Ripollés, pbro.; « O salutaris hostia », por P. Branchina; « Meditación », para órgano o armonium, por P. Tomás de Elduayen, O. M. Cap.; y « Ofertorio », por J. R. de Manzanares.

* * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XXI. Número 744. 30 de Mayo de 1914.

* * *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XXIX. Núm. 343. Julio 1914.

* * *

La Avalanche. Pamplona. Año XX. Núm. 461. 6 Julio 1914.

* * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XXI. Núm. 745. 10 Junio 1914.

Inserta un curioso trabajo del sabio profesor D. Telesforo de Aranzadi, con el título « El origen del carro euskaldun ». Publica asimismo los retratos de la concertista donostiarra Ignacia Parra y del saladísimo *chimbo* D. Emiliano de Arriaga, acompañadas de su breve y rápida silueta literaria.

* * *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XVI. Núm. 296. 10 de Julio de 1914.

A.

BIBLIOGRAFÍA

« Breve descripción de la villa de Bilbao ». Canto único que por la ilustre autorizada mano del Sr. D. Fernando de Barrenechea, dedica y ofrece a la esclarecida nobleza de la misma insigne villa el agradecido y apasionado afecto de un ingenio forastero. Bilbao. Imp. y Enc. de la Santa Casa de Misericordia. Año de gracia, 1913.

Libro raro es éste y doblemente interesante para un pueblo que ha perdido en poco tiempo casi todos los vestigios de su antigua fisonomía ante las exigencias de su creciente prosperidad. Así dice Julián de San Pelayo en el breve prólogo que precede a esta interesantísima refundición de la estimada obra, en que en amenos y sentidos versos se describe la típica y primitiva villa de Bilbao, nido soñado de chimbos enamorados de su pueblo natal. Y suscribimos con gusto la afirmación del ilustre prologuista, por entender que es expresión exacta y verdadera.

La paternidad de esta curiosa *apología* se atribuye, y se cree con fundamento que corresponde a Fray Joaquín de Santa Ana, portugués de nacimiento; y la actual reproducción es debida al docto bibliógrafo y erudito literato señor Duque de T'Serclaes de Tilly, de la Academia de la Historia.

La primitiva descripción poética está dedicada al ilustre hijo de Bilbao D. Fernando de Barrenechea y Salazar de Saravia, y bajo su amparo se estampó y divulgó por la villa en 1735, fecha de la primera impresión.

Sesenta y siete cantos dedica a la capital hermana, cuya primera descripción la hace en los siguientes términos :

« Yace Bilbao : no yace ; se levanta
 Adorno excuso de un vistoso prado ;
 Tanta es su majestad, su pompa tanta,
 Como de montes todo coronado :
 El mar le besa la florida planta,
 No ya orgulloso, no precipitado ;
 Sino antes bien para besarla envía
 Los mansos labios de la serena ría. »

Si con tales entusiasmos se apresta a cantar a la hidalga villa, continúa con pasión creciente como puede verse en el sexto canto :

« Llano es su sitio y a su sitio llano
 Obsequios pagan de tributo alterno
 Moderados calores del Verano,
 No destemplados fríos del Invierno.
 ¡Oh dichosa mansión ! Si en lo mundano
 Caber pudieran límites de eterno
 Donde toda estación es Primavera,
 Sólo Bilbao del cielo imagen fuera. »

En esta textura sigue desarrollando en diferentes cantos las excelencias de la invicta villa, iglesias, monumentos, constituciones, prácticas, todo tiene su canto correspondiente.

Acompaña un curiosísimo plano y corte de la ría de Bilbao en 1735, digno de especial estima para quienes deseen escudriñar el pasado de la industriosa capital de Vizcaya.

Creemos que el ilustre Duque ha prestado un verdadero servicio no sólo a los bilbaínos *pur sang*, sino a todos los vascos amantes de su suelo.

Merece por ello entusiasta felicitación.

* * *

« Portfolio Fotográfico de España ». — Hemos recibido los cuadernos 71 y 72 de esta popularísima obra, correspondientes a los partidos judiciales de Posadas y Utrera, respectivamente.

Comprende el primero un detallado mapa a varias tintas, amplia descripción de su suelo y capital, nomenclátor de los ayuntamientos y entidades de población que lo integran, señalando los que disfrutan de estación férrea, número de sus habitantes y distancia al mayor núcleo de población. Lo completan diez y seis hermosos fotografiados de los

monumentos más notables que el partido encierra, siendo dignos de especial mención el Castillo de Almodóvar del Río, interior de la parroquia, iglesia de Nuestra Señora de la Salud, etc., etc.

El dedicado al partido judicial de Utrera se compone, igual que el anterior, del mapa, descripción y nomenclátor de los pueblos y asimismo diez y seis irreprochables fotografías impresas en papel couché, entre las que sobresalen el antiguo Castillo, iglesia de la Consolación, vista general de Alcalá de Guadaira, etc., etc.

Recomendamos a nuestros lectores dicha obra, ya por su modicidad (50 céntimos), ya por el fin a que se halla destinada, que no es otro que el de divulgar las bellezas artísticas de nuestra patria.

Los pedidos pueden hacerse en las librerías, centros de suscripciones y al editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

* * *

Hemos recibido asimismo los cuadernos 4 y 5 de la notable obra «Episodios de la Guerra Europea», que con éxito esplendente publica la casa editorial de Alberto Martín, de Barcelona.

La labor meritísima del distinguido periodista D. J. Pérez Carrasco, redactor jefe de uno de los rotativos más importantes de España, se manifiesta en el texto de estos cuadernos, prometiéndonos, su vasta cultura e inteligencia y la esplendidez y seriedad de la casa editora, una obra verídica, interesante y de verdadera consulta histórica.

Acompaña el cuaderno 4 una preciosa lámina en papel couché y diez y seis páginas de texto profusamente ilustrado, y el 5 está integrado por las correspondientes diez y seis páginas y un detallado y hermosísimo mapa de Asia a seis tintas.

Por la modicidad en el precio (25 céntimos cuaderno) y por los motivos que apuntados quedan, recomendamos eficazmente su adquisición a nuestros lectores.

De venta en todas las librerías, centros de suscripciones y al editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

T.